

## LAS ALJAMAS MUDÉJARES VALENCIANAS EN LA BAJA EDAD MEDIA

### RESUMEN

Las aljamas, sistema de gobierno local de la minoría mudéjar durante la baja Edad Media, tuvieron una doble funcionalidad basada en la normalización de la vida cotidiana y en el control de las actividades de esta minoría. Mientras en el plano normativo se mostraba una legitimidad basada en el mutuo respeto, siempre bajo el control de la autoridad pública cristiana, la vida cotidiana de las morerías fue el reflejo de unas relaciones de dominación de carácter social clasista. El peso de las oligarquías locales mudéjares se difuminó en la subordinación a unas instituciones cristianas cada vez más poderosas.

### ABSTRAC

The *aljama* –the system of local government for the muslims– had a doubled sided based both on the standardizing of everyday life and the checking of promptness. Thus, while the lawful dimension sign who exist a legitimacy based on the coexistence –that is, the *convivencia* or living together peacefully– always under the christian public authority control, the everyday life in the *morerias* reveal a relationships based on the social domination markedly classists. The powerfully oligarchy's muslim will to blur under the subordination to the efficaciousness christian policy and establishment.

A mitad de camino entre la conquista militar y la ocupación pactada, la Corona de Aragón adquirió en el siglo XIII el País Valenciano. Fue una incorporación progresiva a la Cristiandad medieval, en la que apenas se mantuvieron, en el tiempo, los primitivos acuerdos de ocupación del territorio suscritos con la población musulmana.

Estos acuerdos fueron la base de la administración mudéjar cimentándose así la filosofía de la *aljama*, el sistema de gobierno local de esta minoría, como un compromiso entre el pasado islámico y la nueva realidad cristiana. Jaime I y los sucesivos monarcas valencianos dieron forma legal a esta protección, piedra de toque de una realidad mudéjar consentida por cuanto poco asimilable.

---

\* Departament d'Història Medieval

Así, la existencia de la comunidad mudéjar valenciana se basó siempre en una relación contractual de protección, respeto y tutela por parte de los poderes públicos cristianos que obligaba a la minoría islámica a mantener fidelidad y tributación al poder cristiano. Se trata de un vínculo teórico, similar en otros territorios ibéricos, que convirtió a los mudéjares en un grupo social *protegido y contribuyente*. Un carácter genérico sobre el que la historiografía, desde el siglo pasado, se muestra unánime (FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, F., 1866-1985, 113-139, 249-282).

Los avatares de esta minoría social entre 1238 y 1609 estuvieron regidos por un silencio recíproco, respecto a la sociedad cristiana, y por un pragmatismo, que podemos calificar de convivencia, con una progresiva tendencia a la degradación en las relaciones intercomunitarias. El grupo cristiano, demográficamente más poderoso y dueño de todos los resortes de poder, extremó de forma gradual las medidas de presión con objeto de asimilar –de grado o por fuerza– al grupo minoritario disidente, los mudéjares.

El fracaso de esta política asimilativa, ya indicado por Ch. J. Halperin (1984), determinará los grados de presión y violencia que conducen, en definitiva, a una solución final de carácter radical. En el caso peninsular el desenlace fue la expulsión, decretada en 1609, de la comunidad morisca, señalando así el fracaso de las medidas integradoras del siglo XVI que habían convertido a los mudéjares en *crestians nous*.

Sin embargo, existió siempre una cobertura legal y un juego de instituciones destinadas a organizar y controlar para el poder cristiano la vida mudéjar; así, el alcadiazgo, que regía buena parte de los aspectos legales, las aljamas, estructurando la vida política y cotidiana, o la *Batlía*, la administración del Real Patrimonio que se sobreponía a las anteriores.

#### EL PLANO INSTITUCIONAL-NORMATIVO DE LAS ALJAMAS MUDÉJARES

Las aljamas fueron el sistema político de gobierno y representación de las comunidades mudéjares valencianas, siendo estudiadas por diversos autores en análisis parciales –como los de Gual (1949), Roca (1952), Barceló (1980, 1982, 1984) o Ferrer i Mallol (1987, 1988)– aunque la problemática institucional ha sido tratada de manera específica por Febrer (1980, 1984), Burns (1990) y Meyerson (1991).

Sus caracteres fundamentales están, pues, suficientemente investigados, lo que no implica una completa unanimidad de pareceres en torno a diversas cuestiones. Así, respecto al origen de la propia institución, la aljama –en árabe *yama'a*– representaría dos tradiciones dispares; para unos, como P. Guichard (1987, 237-264), reflejarían una influencia tribal de raíces beréberes magrebíes, lo que las asimilaría con las comunidades campesinas de aldea, con representación y personalidad jurídica individualizada, mientras que otros autores, entre los que destaca Burns (1990, 2, 137-199), ven en ellas una continuidad de los *conventus vicinorum* visigodos, siendo, por tanto, instituciones de carácter administrativo estructuradas en época califal.

Pero lo más importante de las aljamas es su capacidad para convertirse en instituciones políticamente representativas de unas colectividades en donde los poderes centralizadores, que en Al-Andalus se estructuraban en torno a la fiscalidad, son, a menudo, mecanismos aleatorios.

Las sucesivas pulsiones de las administraciones islámicas –entre el Califato, las Taifas, y las recomposiciones norteafricanas– y el propio carácter comunitario y ambivalente de las aljamas, responsables ante poderes públicos y privados de numerosas cuestiones claves, tales como la ordenación del territorio, la organización de la producción, el reparto de excedentes y las redes de intercambio y mercado, cuando no la responsabilidad jurídica, la contribución fiscal o las estrategias políticas concretas, convierten a las aljamas en formas de gobierno complementario, cuando no supletorio.

Así pues, las aljamas eran mecanismos de gobierno alternativos o subordinados, según el tipo de pulsión administrativa, con base territorial y apoyo social de tipo familiar y clánico, lo que les convirtió en interlocutoras musulmanas de Jaime I durante la conquista. Unas aljamas que, a menudo, poseen más peso político que Zayyán Ibn Mardanix o Zayt Abu Zayt. Este último, muy significativamente, desarrollará una red vasallática, mitad musulmana, mitad cristiana, basada en las solidaridades con las aljamas situadas al sur del Xúquer (BURNS, 1990, 11-135). El papel de estas aljamas, inversamente, será clave en la conquista cristiana de València, explicando su relativa rapidez, al menos hasta la capital, y mostrando los caracteres básicos del futuro reino cruzado y mudéjar.

Pero las aljamas nacidas del nuevo orden cristiano son sobre todo piezas indispensables en la estructuración territorial de un reino en el que, hasta mediados del siglo XIV, uno de cada tres habitantes, al menos, era musulmán. Por ello, la política de la monarquía catalano-aragonesa tenderá siempre a supervisar los aspectos más nimios de la vida de dichas aljamas.

La cuestión no era baladí. Controlar militar y políticamente a una población sometida –recordemos la compleja situación que se produce en el reino durante la Guerra de los Dos Pedros, cuando una buena parte de las aljamas aragonesas y valencianas juegan la baza de la alianza castellana (BOSWELL, 1977)– y mantener las fiscalidades real y señorial sobre grupos considerados bienes reales, «*còffrens del senyor rey*», frase y visión cristiana que se reitera hasta la saciedad, será un objetivo prioritario de los sucesivos monarcas aragoneses. Esto aclara los férreos controles atribuidos a determinadas instancias administrativas, como la Bailía y la Gobernación del reino, y un severo control, mediante privilegios bien pagados,<sup>1</sup> de los cargos, sus atribuciones y su sistema de elección.

Una última cuestión se refiere a los cargos. La heterogeneidad y la diversidad de nombres y funcionarios de las aljamas, tendencialmente privilegiando al *alamí*, oficial controlado por el poder público real o señorial, y, desde finales del siglo XIV, al *alcadí* y sus sucesivos representantes territoriales, será posible por el

<sup>1</sup> Cfr. apéndice, docº. nº. 1.

propio carácter de estas instituciones, habitualmente vinculados a familias concretas, con un peso específico considerable en el seno de su comunidad. Una estructura piramidal era la mejor garantía de sometimiento, hasta llegar a las morerías de València –la aljama más atípica– y la de Xàtiva –la más populosa y con privilegios más antiguos (BURNS, 1990, 2, 137)– que fueron la base de todas las normativas cristianas posteriores en este terreno.

Estos ordenamientos legales se irán extendiendo progresivamente a partir de las primeras cartas de capitulación, como la de la Serra d'Eslida (1242), en donde la aljama es considerada el único interlocutor de la población musulmana (GUINOT, 1991, 157-159). La carta de establecimiento de la morería de Xàtiva (1252), paradigmática en todos los sentidos, fue el modelo de ordenamiento legal para las aljamas mudéjares. En ella Jaime I delimitará topográficamente el territorio de la morería, reservándose ciertas banalidades, como la carnicería, los baños, el horno o los talleres artesanales, reconociendo el anterior sistema judicial musulmán y estableciendo un *alcadí* local, como juez, y una organización municipal en la aljama, estructurada en el *zalmedina*, el *alamín* y un consejo de *probi homines* (GUINOT, 1991, 247-250). Este consejo, citado también como de *consellers* o *vells* (del árabe *sayj*, jefe), posteriormente evolucionará en las aljamas más importantes del País, ampliándose, para proporcionar un número variable, entre dos y seis *adelantats* o *jurats*.

Unas funciones públicas claramente delimitadas desde la conquista. Así, la elección de representantes para su autogobierno y para las relaciones con los poderes cristianos, la recaudación de los impuestos reales o señoriales, el cumplimiento de la ley musulmana y la organización, en general, de la vida comunitaria: mantenimiento de murallas y edificios públicos, carnicerías, escuelas y enseñanza religiosa, mezquitas, higiene pública, etc. La aljama se constituye así en la representación legal de la morería, el canal para la segregación entre las comunidades cristiana y mudéjar (FERRER I MALLOL, 1987, 1-15).

La resultante final, en el siglo xv, fue la homogeneización formal de las estructuras políticas locales mudéjares con respecto a sus homónimos municipales cristianos. Unas estructuras de poder muy complejas, diversificadas, organizadas por procedimientos electivos indirectos, lo que garantizaba el control de la aljama por parte de las familias más poderosas de la comunidad, y en donde, ya por el *alamí*, ya, sobre todo, por el *alcadí* o su representante local, el poder real, a través del Baile y sus delegados, queda completamente reforzado. Éste sería el caso de las ordenaciones de 1477 para la morería de València (BARCELÓ, 1980, 58-59, 68-71). Otorgadas por Juan II para reorganizar la estructura política y económica de una aljama que todavía no se había recuperado del asalto de 1455, implicó una victoria para la familia Bellvís y sus aliados. Los vecinos de la morería designaban a diez personas para ocupar el cargo de *consellers*. Éstos, juntamente con los *adelantats* y el *alcadí*, gobiernan la aljama. Cada *conseller* era vitalicio y a su muerte la aljama designaba un sustituto. Anualmente los *consellers*, junto con el *alcadí* y los *adelantats* anteriores, elegían dos *adelantats*. Estos *adelantats* eran el poder ejecutivo de la aljama, estableciendo los impuestos y garantizando su recaudación.

Una fiscalidad controlada por el *alfaquí*, que ejercía también el cargo de *peyter*, actuando con un oficial contable, *clavari*, que fiscalizaba a los restantes. Se indicaban algunos oficiales menores, así el *crida la çala* –que llamaba a la oración, curiosamente prohibida de forma pública y ostensible, en ese mismo año– o el carnicero ritual.

Todo un triunfo del normalismo, pero también una victoria pírrica, puesto que la familia Ripoll –el componente más importante del antiguo grupo oligárquico– estaba a punto de realizar una emigración masiva, autorizada por el monarca, con destino a la ciudad de Túnez. Es decir, los elementos dinamizadores de la morería estaban desapareciendo. Desde entonces, la vida de la aljama periclitó en la actividad cotidiana de unos cuantos mercaderes y un grupo notable de artesanos, sobre todo zapateros, alejados de las corrientes económicas más activas. Una morería para los Bellvís, alcadíes generales hasta su definitiva conversión, la de Yahie como Jerònim de Bellvís, tras 1526.

Realidad social y derecho parecen ir por separado. No es cierto. La complejidad de las disposiciones y normativas no deja lugar a dudas sobre el recorte, cada vez más evidente, del margen de maniobra de una institución, la aljama, que fue un poder local, pero que desde la conquista había quedado claramente supeditado a la administración cristiana, siempre instancia superior y mecanismo de control. Por ello no debemos dejarnos engañar por el espejismo de las disposiciones, que están magnificando unas realidades más mezquinas, a menudo, subalternas.

#### ALJAMA Y MORERÍA

La realidad complementaria e indisociable a la aljama era la morería, ya fuese un barrio diferenciado o la manifestación legal de una colectividad musulmana dentro de otra cristiana. Por ello la población mudéjar empleará la aljama como única vía posible de representación legal. Tras el asalto a la morería de València, en junio de 1455, buena parte de sus habitantes se dispersaron por las localidades próximas: Manisses, Paterna y Benaguassil. En octubre de ese mismo año, se celebraba una reunión urgente de la aljama en Manisses, asistiendo veintiocho miembros sobre un total, en 1451, de ochenta y siete cabezas de familia.<sup>2</sup> Deciden nombrar a Mateu Esteve, notario, como procurador de la aljama valenciana para recuperar los bienes robados, iniciar la reconstrucción de la morería, prácticamente destruida, y representarlos ante las autoridades cristianas, que debían enjuiciar los hechos.<sup>3</sup>

<sup>2</sup> A.R.V. Maestre Racional vol. 65 bis, fols. 87-88.

<sup>3</sup> «(...) Mahomat Ripoll, Çaat Xupio, Mahomat Razbaida, Azmet Juniz alias Perturí, Abrafim Xayt, adelantats, Abdorramen Alfaquí, Mahomat Çaragoçi, Ali Array, Ali Coret, Mahomat Bennaxer, Mahomat Ametla, Yucef Albanne, Ali Galip, Azmet Gualit, Ali Tarraconi, Yucef Zicnell, Azmet Anadir, Caat Culexer, Abdalla Zalema, Mahomat Rabateta, Abrafim Xupio, Ali Quini, Mahomat Muca, Azmet Muca, Mahomat Xoquar, Ali Ardeff, Maymo Hualit, Abdalla Zicnell,

Las aljamas fueron también entidades económicas con capacidad para emitir censales (RUZAFA, 1989) y mecanismos de fiscalidad y recaudación de impuestos. El *alamí*, cabeza de la aljama, será recaudador general y juez para los conflictos de carácter fiscal. Una figura potenciada siempre por la monarquía como puente e instrumento de control de las aljamas.<sup>4</sup> Esta capacidad de organización económica del territorio explica las abundantes concesiones a las morerías de franquicias, concesión de mercados y ferias (RUZAFA, 1984), o de tasas impositivas preferenciales para favorecer el comercio interior y con las tierras musulmanas (RUZAFA, 1988a).<sup>5</sup>

Las aljamas fueron el medio de control político de las familias más enriquecidas de la morería. Así las familias Xupió y Ripoll controlaron los cargos públicos en la aljama de València desde 1390 hasta 1480, en que –tras extinguirse los Xupió y emigrar los Ripoll– fueron reemplazados por la familia Bellvís (RUZAFA, 1988b).

Estos poderes familiares podían enfrentarse, como era el caso de la Vall d'Uixó en 1449, cuando ante el Baile General comparecía un habitante de la zona con una carta del baile local. En ella le exponía que *«en lo dia de huy és stada gran qüestió en la elecció de Adzaneta, que los de Adzaneta, la una part e l'altra concordaren de tres, de Azmet Xuayet e de Abdulfach e de Mahomat Fat, axí que son se desconcordats, dients que Azmet és contador de la Vall e que, per aquesta rahó, no.l volen. Per tant, mossèn, l'aljama és romasa en aquesta manera, que yo scriva a vostra senyoria e que vós facau ço que a vós sia plasent. Axí yo us suplich que.ns doneu alamí, aquell qua a vós vinga de plaer... Avis-vos com Hoaraní és un leyal moro en tots sos fets, que per romandre alamí ha tocat tot lo divís que ha pogut... Dels jurats, no.s poden avenir. Los de Benicat tenen porfídia, dients que sua és la elecció. Adzaneta diu que no havien concordat, que dels sis de ara un any fossen e sien Mahomat Zembuga, Caat Guazaló. Plàcia vostra senyoria d'avisar-me de tota vostra voluntat»*. La respuesta del baile general fue inmediata: *«e vista lo dit honorable batle general la dessús dita letra, per ço com, segons aquella, la elecció de alamí e de jurats en la dita vall per a l'any present era e.s devoluta al Senyor Rey, en continent féu venir denant si lo discret En Pere de Anglesola, notari, procurador fiscal del dit Senyor Rey, e Mahomat de Bellvís, alcadí del dit Senyor, e Alí Xupió e Mahomat Ripoll, moros de la moreria de València. E haiüt rahanament entre ells sobre les dites eleccions e quines persones, moros de la vall, serien bons per als dits officis, lo dit honorable batle general, de consell dels dessús dits, nomenà e hagué per alamí e jurats dels lochs de la vall d'Uxó los moros dessús scrits en la forma següent:*

---

homines sarraceni morerie civitatis Valencie inventi et congregati in loco de Manices propter naufragius et depopulationem noviter factam dicte morerie Valencie, asserentes nos esse maiorem parte et senioem dicte aljame...fecerunt et crearunt sindicum et procuratorem tocius aljame et singularis ipsius, discretus Matheum Stefani, notario civitatis Valencie...ad litta largomodo cum posse substituendi, et caetera» (1455, octubre, 14. Manisses; A.R.V. *Protocolos* nº. 703, Vicent Altarriba; RUZAFA, 1982, 135-137).

<sup>4</sup> Cfr. docº. nº. 1 del apéndice.

<sup>5</sup> Cfr. apéndice, docº. nº. 2.

*Azmet Albanne — alamí*  
*Culeymen Roget*  
*Abdalla Ayet — jurats de Benigafull*  
*Alí Xuap*  
*Mahomat Alfaquí — jurats de Atzaneta*  
*Abdalla Huzeyz*  
*Zembuya — jurats de Benicat*  
*Ysbatla*  
*Abdulazis Mudarra — jurats de Benicayló*  
*Caat Dordach*  
*Abdolazis Alcatep — jurats de Ceneta*  
*Abdalla Fucey*  
*Alí Benayet — jurats de Alcúdia».*

Tras esta reunión, el Baile General comunicaba su decisión a Antoni de les Foyes, baile de Uixó, enviándole una carta por medio del lugarteniente de alcañi de la morería de València, Alí Coret, encargado, igualmente, de explicar la deliberación al conjunto de la aljama.<sup>6</sup>

#### LAS ALJAMAS MUDÉJARES EN LA ADMINISTRACIÓN FORAL

Inserción y relativa autonomía eran las caracterizaciones genéricas de unas aljamas siempre mediatizadas por el propio carácter de subsidiariedad de los organismos mudéjares.

1. La existencia de las aljamas implicó una relación con las municipalidades cristianas siempre en función del equilibrio demográfico local. Así, en la ciudad de València, el peso de la morería fue políticamente relativo, incluso en los momentos económicos más activos de ésta. Tan sólo su asalto y la violencia anti-mudéjar le dieron un protagonismo que la propia municipalidad cristiana negaba de forma reiterada. Sin embargo, la capitalidad y la convergencia del poder municipal y el poder real creó un delicado equilibrio por el que la aljama se verá, habitualmente, desconectada de los grandes problemas de la ciudad y, por su parte, el municipio apenas entrará en cuestiones de fiscalidad. Tan sólo algunos conflictos jurisdiccionales.

Los casos de Xàtiva y Segorbe discurren paralelos al de València, si bien en ambas ciudades aparecieron conflictos puntuales por la imposición de tributos municipales sobre las aljamas, materia en la que el real patrimonio, a través de la Bailía General, no mantuvo ningún tipo de compromiso. En la práctica, las tres grandes ciudades del reino ofrecen una dualidad de administraciones locales siguiendo un riguroso criterio de segregación, apoyado por las disposiciones de

<sup>6</sup> A.R.V. Bailía vol. 1.150, fols. 343-344 (1449, enero, 1 y 2).

Fueros y las normativas reales. Una segregación mantenida en los niveles más básicos de la vida cotidiana (FERRER I MALLOL, 1987, 1-11), que sólo parece romperse en algunas cuestiones relacionadas con la sexualidad.<sup>7</sup> Así, el acceso de los moros a los burdeles cristianos, severamente castigado, pudo plantear problemas legales de tipo jurisdiccional, pero nunca divergencias en el grado del castigo, sólo suavizado por la sed de ingresos de la monarquía.

La separación estricta, que implicaba la no cohabitación, fue llevada relativamente bien, sobre todo durante el siglo xv. Las propias comunidades mudéjares solicitarán la construcción de muros y el apartamiento de las zonas habitadas por cristianos.

2. Las relaciones con la monarquía y sus organismos representativos, como la Bailía o la Gobernación, estuvieron mediatizadas por la subordinación y la complementariedad respecto a los poderes cristianos. Tan sólo en el conflicto latente entre las tierras de señorío y los realengos o en temas donde los ingresos reales podían verse perjudicados, se evidenció un apoyo claro a las aljamas.

A nivel general, la evolución política de las aljamas y de la propia comunidad mudéjar estuvo marcada por una hostilidad latente, sólo expuesta de forma abierta en los reinados de Jaime II y Fernando el Católico. Así, puede observarse un declive continuo cuyo final será el decreto de conversión de Carlos I, un cambio para que las cosas no se modificasen.

3. Todo lo anterior nos lleva a la cuestión final. La inclusión de las aljamas en la administración foral es una verdad a medias, por mucho que se recurran a magnificaciones acerca de los procedimientos de elección, cargos y reglamentaciones, siempre prevaleció un carácter paralelo, semiautónomo, vigilado y mediatizado. La institución corrió pareja al destino de los administrados. Una excrecencia que se eliminará y de forma traumática.

#### APÉNDICE DOCUMENTAL

##### 1

1417, junio, 4. València.

Alfonso V establece la normativa para la elección de alamán en la Vall d'Uixó.

- A.R.V. *Reial Cancelleria* vol. 418, fols. 23 r. y vº.

Pro valle d'Uxo

Nos Alfonsus, et caetera. Ad humilem supplicationem pro parte vestri iuratorum, veterum et aljama sarracenorum vallis d'Uxo propterea nobis factam, volentes in hac parte vobis gratiam facere specialem, tenore presentis carte nostre vobis predictis iuratis, veteribus et aljame sarracenorum vallis predictae presentibus et futuris, concedimus

<sup>7</sup> Cfr. apéndice, docº. nº. 3.



volumusque, statuimus ac etiam ordinamus perpetuo quod in valle iamdicta pro anno nunc currenti die octava mensis iunii proxime nunc ventura et deinde quolibet anno die, videlicet, prima ianuarii, creetur et eligatur alaminus vallis predictae et locorum eiusdem in forma sequenti, videlicet, quod vos et alii qui pro tempore fuerint alamini, iurati et veteres dicte vallis ex sarracenis eiusdem eligant et nominent tres sarracenos probos idoneosque ad dicti alaminatus officium exercendum, qui quidem tres electi nobis, si presentis fuerimus in civitate Valencie, et seu in nostri absentia baiulo generali nostro regni predicti vel eius locumtenenti sine elongamento aliquo presententur nosque aut baiulus antedictis, visis nominibus eorundem, accipiamus vel accipiat, eligamus vel eligat unum ex tribus electis predictis qui sit alaminus vallis predictae per unum annum tamen modo proxime subsequenti quique prestito antea iuramento in posse nostro vel dicti baiuli generalis de bene et legaliter se habendo ad commodum et utilitatem iurium nostrorum, incipiat administrare et regere, administret et regat utaturque viriliter suo officio memorato, reditusque, fructus, emolumenta et sdevenimenta ac iura nostra defendat, colligat et conservet ius et iusticiam dicto summissis officio tribuendo; et habeat ac recipiat ac suis utilitatibus aplicet decem libris regalium Valencie pro suis salario et labora. Mandamus itaque per hanc eandem gubernatori nostro generali eiusque vicesgerentibus necnon baiulo antedicto ceterisque universis et singulis officialibus nostris et subditos dictorum officialium locatenentis presentibus et futuris, sub obtentu nostre gracie et mercedis, quatenus cartam et concessionem nostram huiusmodi teneant firmiter et observent tenerique et observari faciant inconcussa et non contraveniant seu aliquem contravenire permittant aliqua racione. Pro huiusmodi vero concessionis gracia, confitemur habuisse et recepisse a vobis, iuratis, veteribus et aljama predictis, ducentos florenos auri de Aragonia quos per manus Azmet Benadal alias Abdoraydach, sarraceni dicte vallis, in nostris manibus numerando realiter tradidistis. In cuius rei testimonium presentem fieri iussimus nostro sigillo appendicio comunitis. Data Valencie quarta die anno a Nativitate Domini M<sup>o</sup> CCCC<sup>o</sup> XVII<sup>o</sup> regnique nostri secundo.

Signum [(en blanco)] Alfonsi, Dei gracia regis Aragonum, Sicilie, Valencia, Maioricarum, Sardinie et Corsice, comitis Barchinone, ducis Athenarum et Neopatrie ac etiam comitis Rossilionis et Ceritanie. ReX Alfonsus.

Testes sunt:

[(primera columna)] Franciscus, archiepiscopus Cesarauguste.

[(segunda col.)] Alfonsus, dux Gandie. Henricus de Villena.

[(tercera col.)] Geraldus Alamani de Cervilione et Olfus de Proxida, milites, dicti domini regis consilarii.

Sig[(en bl<sup>o</sup>.)]num mei Pauli Nicholai, dicti domini regis secretarii, qui predicta de ipsius mandato scribi feci et clausi. Corrigitur autem in lineis III<sup>a</sup> «mensis» et VIII<sup>a</sup> «comunni».

Dominus rex mandavit michi Paulo Nicholai et in formam mandavit expediri. Probata.

2

1428, febrero, 21. València.

*Privilegios de franquicia de los habitantes de la morería de València en donde se recogen todas las concesiones y confirmaciones desde Jaime I hasta Alfonso V.*

- A.R.V. Reial Cancelleria vol. 624, fols. 154-155 v<sup>o</sup>.

Carta de franquea atorgada als moros de la moreria de València

Venerabilibus, providis et discretis universis et singulis baiulis, merinis, lezdariis, pedagiariis et omnibus aliis quibuslibet officialibus vel eorum locatentibus ad quos presentes pervenerint. Johannes Mercaderii, legum doctor, consiliarius illustrissimi domini regis Aragonum ac pro eodem domino, baiulus generalis regni Valentie, salutem et prosperitatem augmentum.

Prudencie et amicitie vestrum cuiuslibet serie presentium intimamus quod inter alia in quodam privilegio per serenissimum dominum Jacobum, memorie recolende, regem Aragonum, civibus et habitatoribus civitatis Valentie indulto, dato Valentie sexto kalendas febroarii Anno Domini M<sup>o</sup> CCC<sup>o</sup> primo,<sup>8</sup> contenta sunt quadam capitula quorum tenoris sequuntur sub hiis verbis:

Noverint universi quod nos Jacobus, Dei gracia rex Aragonum, Valentie et Murcie, ac comes Barchinone. Recolentes nos vidisse quoddam privilegium per nos vobis, probis hominibus et universitati civitatis Valentie olim factum et concessum tenoris qui sequitur:

Noverint universi quod coram nobis Jacobo, Dei gracia rex Aragonum, Sicilie, Maioricarum et Valentie ac comitis Barchinone, comparuerunt nuncii civitatis Valentie et nobis supplicando instanter requisiverunt, nomine proborum hominum et universitatis predictae, ut privilegium eis indultum et concessum per illustrissimum dominum regem Petrum, clare memorie, patrem nostrum, et confirmatum per illustrissimum dominum regem Alfonsum, inclite recordacionis, fratrem nostrum, in quo idem dominus rex Petrus per se et successores suos infranquirit perpetuo et franquos et liberos fecit penitus et in-munes per totum regnum Valentie, per terram scilicet atque mare et per aquas dulces universos et singulos mercatores ac cives sive vicinos civitatis eiusdem presentes pariter et futuros cum omnibus bonis et rebus ac mercibus eorum, habitis et habendis, ab omni scilicet pedagio, leuda, portatico, mensuratico, penso, passagio atque ribatico et omnia alia et singula in dicto privilegio contenta deberemus eis laudare et etiam confirmare, unde nos Jacobus, rex predictus, supplicacione dictorum nunciorum benigne admissa, attendentes multa et grata servicia que vos fideles nostri, probi homines et tota universitas civitatis Valentie dicto domino regi, patri nostro, et predecesoribus suis ac nobis etiam fecistis et vos facturos speramus, viso privilegio supradicto confecto kalendas decembris anno Domini M<sup>o</sup> CC<sup>o</sup> LXX<sup>o</sup> tercio,<sup>9</sup> gratis et ex certa sciencia ac libera et spontanea voluntate, laudamus, aprobamus, concedimus ac etiam confirmamus vobis probis hominibus et universis ac singulis civitatis Valentie antedictae et omnium terminorum eiusdem et vestris sucessoribus imperpetuum privilegium antedictum et omnia et singula in dicto privilegio contenta ac etiam expressata ac si de omnibus predictis et aliis in dicto privilegio contentis specialiter et expresse faceremus in hoc nostro privilegio mencionem. Insuper volentes vos maioris honoris, gracia et prerogativa gaudere [et pro] continuatis serviciis pro vos impensis nostris predecesoribus cum firma fidelitate vestra vobis servicia impendatis et impendere non cessatis, damus et ex certa sciencia concedimus vobis probis hominibus et universis et singulis habitatoribus civitatis Valentie predictae, presentibus et futuris, quod non solum predictas gracias, libertates et inmunitates contentas in dicto privilegio habeatis per dictum regnum Valentie supradictum et illis utamini ubicumque in dicto regno [et uti possitis] etiam illas easdem gracias, libertates et inmunitates vos et vestris succesores habeatis nunc et semper et illis utamini et uti possitis per omnia regna nostra, per mare videlicet et per

<sup>8</sup> (1302, enero, 27).

<sup>9</sup> (1273, diciembre, 1).

terram et per aquam dulcem et per omnes etiam terras nostras adquisitas et de cetero adquirendas ut in dicto nostro privilegio continetur, excepto tamen regno Scilie, quod esse non intelligimus in hac concessione nostra seu gracia supradicta. Hanc autem aprobacionem, laudacionem, confirmacionem ac etiam concessionem vobis et vestris facimus sicut melius ac utilius potest dici et scribi ad vestri vestrorumque salvamentum et bonum intellectum. Mandantes procuratoribus, vicariis, baiuliis, iusticiis, iuratis et universis aliis officialibus nostris presentibus et futuris, quod predicta omnia et singula forma habeant et observent et non contraveniant nec aliquem contravenire permittant aliqua racione.

Item, in quodam alio privilegio per dictum dominum regem Jacobum dictis civibus et habitatoribus civitatis Valentie indulto, datum Valentie V<sup>o</sup> kalendas aprilis anno Domini M<sup>o</sup> CCC<sup>o</sup> XX III<sup>o</sup>,<sup>10</sup> sunt alia capitula tenoris sequentis:

Per nos et omnes heredes et successores nostros, gratis et ex certa sciencia ac mera liberalitate et spontanea voluntate, enfranquimus liberos et exemptos, franquos et quitios et immunes penitus facimus et esse volumus perpetuo universitatem dicte civitatis Valentie et omnis ac singulos cives et habitatores ipsius civitatis presentes pariter et futuros imperpetuum cum omnibus rebus, mercibus et bonis suis universis habitis et habendis in civitate et loco nostris Dertuse et in villas ac locis nostris de Alaquant, de Oriola et de Guardamar et eiusdem adiacentibus que habemus et tenemus in parte regni Valentie ultra Sexonam et in aliis etiam quibuscumque civitatibus, castris, villas et locis nostris ubicumque situatis per nos vel nostros predecessores per medium conquiste cum cambii vel empcionis aut alio quobis titulo actenus atquisitis que nos hodie habebimus per conquestam vel aliam quemcumque dumtaxat titulum ab omni lezda, pedagio, pedatico, mensuratico, penso, usatico, moxerifatam, duanagio, ancoragio, pasagio et gabella, et omni alia quamvis impositione seu consuetudine novis et veteribus, statutis et statuendis, que dici vel nominari vel excogitari possint seu possent aliqua racione. Mandantes per presens privilegium nostrum procuratoribus, baiuliis, lezdariis, pedagogariis, duaneriis, depositariis, ponderatoribus, senioribus, maiordomiis, çalmediniis, iusticiis vel iudicibus, alcaydis vel quibuscumque etiam aliis officialibus et subditis nostris presentibus et futuris quocumque nomine nominari contingat quatenus predictis civibus et habitatoribus prefate civitate Valentie vel universitati eiusdem civitatis et singulis eorum, et rebus et mercibus et bonis suis universis, habitis et habendis, franquitatem, libertatem et immunitatem predictas teneant firmiter et observent, contra eas vel aliquam earum ipsos vel bona eorum nullatenus impedire, molestare seu aggravare presumant si de nostri vel nostrorum gracia vel mercede duxerint confidendum, quod si secus temerario fecerint, iram et indignacionem nostram se noverint incursum et nichilominus pena mille morabatorum auri nostro erario confiscanda absque remedio punientur.

Quequidem privilegia franquitatum et immunitatum predictarum, dominus Petrus, Dei gracia rex Aragonum, gloriose memorie, confirmavit cum suo privilegio dato Valentie XVIII<sup>o</sup> kalendas octobris anno a Nativitate Domini M<sup>o</sup> CCC<sup>o</sup> XXX<sup>o</sup> quarto,<sup>11</sup> prout in eodem lacius et plenius continetur. Et nichilominus idem dominus rex fecit mandatum subscriptum cum littera sua continencie subsequenter:

Petrus, Dei gracia rex Aragonum, Valentie, Maioricarum, Sardinie et Corsice comesque Barchinone, Rossilionis et Ceritanie. Dilectorum et fidelibus universis et

<sup>10</sup> (1324, marzo, 28).

<sup>11</sup> (1334, septiembre, 14).

singulis officialibus nostris civitatis Maioricarum et aliorum locorum tam citra quam ultra mare constitutis vel eorum locatenentium ad quos presentes pervenerint, salutem et dileccionem. Exhibita nobis pro parte aljame sarracenorum civitatis Valentie supplex petitio continebat quod olim illustrissimus dominus Jacobus, felicis recordationis, rex Aragonum, avus noster, suo privilegio, datum Valentie V<sup>o</sup> kalendas aprilis anno Domini M<sup>o</sup> CCC<sup>o</sup> XXIII<sup>o</sup>,<sup>12</sup> emfranchivit et franquos et immunes fecerit per totam suam terram et dominationem adquisitam et adquirendam omnes et singulos habitatores dicte civitatis Valentie prout in dicto privilegio hoc verba lacius ut asseritur continentur et licet serraceni predictae aljame sunt habitatores et vicini dicte civitatis cum faciant hostem et cavalcata et contribuant atque solvant in omnibus exactionibus et contribucionibus vicinalibus sicut alii vicini et habitatores dicte civitatis hucusque fuerint usi huiusmodi franquitate. Attamen vos, alii officiales dicte civitatis Maioricarum recusatis eis dictam franquitatem observare, ob quod pro parte dicte aljame et singularium eius fuit nobis humiliter supplicatum ut super hiis dignemur eis de iusticie remedio providere. Nos itaque supplicacione benigne admissa, vobis et cuilibet vestrum dicimus et precipiendo mandamus quatenus dictum privilegium franquitatis eiusdem sarraceni sicut aliis viciniis et habitatoribus prefate civitatis Valentie inconcusse observetis iuxta ipsius continencia pleniorum et prout in aliis terris nostris hactenus exciit observatum. Et contra non faciatis aut veniatis aliqua racione. Data Valentie XX<sup>a</sup> die febroarii anno a Nativitate Domini M<sup>o</sup> CCC<sup>o</sup> L<sup>o</sup> III<sup>o</sup>.

Unde cum sarraceni dicte civitatis Valentie usi fuerint huiusmodi franquitate in omnibus terris tam cismarinis quam ultramarinis predicto domino regi subiectis et cum Mahomat Albanne, sarracenus, sit vicinus et habitator morerie dicte civitatis Valentie ibique teneat suum domicillium et capud maius faciatque hostem et cavalcata et contribuat atque solvat in omnibus exactionibus et contribucionibus vicinalibus sicut alii vicini et habitatores ipsius civitatis idcirco vos et vestrum quemlibet ex parte ipsius domini regis requirimus et ex nostra attente rogamus quatenus ipsi Mahomat Albanne, nunciis, factoribus, negociatoribus et procuratoribus suis predictas libertates, privilegia et immunitates de non solvendis iuribus predictis vel aliquibus ex eis firmiter teneatis et observetis ac teneri et observari inviolabiliter faciatis et in aliquo super predictis ipsum vel partem suam non molestetis, agravetis seu inquietetis dum de presenti carta vobis facta fuerit prompta fides. In quorum omnium testimonium, recepto iuramento a dicto Mahomat Albanne quod in fraudem iurium domini regis vel alterius persone per se aut per alios de huiusmodi franquitate usus non fuerit, presentem cartam sibi fieri et sigillo appendicio dicti nostri officii iusimus comuniri. Data Valentie XXI<sup>a</sup> febroarii anno a Nativitate Domini M<sup>o</sup> CCCC<sup>o</sup> XXVIII<sup>o</sup>. Martinus Tolsa.

## 3

1488, s.m., s.d. València.

*Pregón del arrendador de la taberna de la morería.*

- A.R.V. *Bailía* 123, fols. 31 r. y v<sup>o</sup>.

Crida feta a instància de l'arrendador de la taverna del Senyor Rey.

Ara hojats que us fan a saber de part de la Majestat del molt alt Senyor Rey, lo molt noble don Diego de Torres, conseller e cambrer del molt alt Senyor Rey, e batle ge-

<sup>12</sup> (1324, marzo, 28).

neral del regne de València, que com molts scàndels e bregues e desordres se seguexen de cascún jorn en la moreria de la present ciutat a causa de molts moros viciosos, embriachs, ésser acollits per alguns moros de la moreria en ses cases, de nit e de dia, menjant e bevent e dormint, e a causa de acollir los dits moros habitants de la dita moreria en lurs cases molts cristians e cristianes, per hon se seguexen los dits scàndels, bregues e desordres. Per ço, per provehir degudament que los dits scàndels no.s seguexquen, que la dita moreria e los habitants de aquella stiguen en repòs e tranquilitat, és stat proveyt e ordenat que negún moro de la dita moreria no gos ni presomexqua acollir en ses cases, de dia ne de nit, negún moro vabagunt, estranger e embriach sots pena, cascuna vegada que los tals moros seràn atrobats en lurs cases, de deu sous applicadors les dues parts als còfrens del Senyor Rey e la tercera part a l'acusador. E encara mana e fa a saber que los dits moros de la dita moreria no gosen ni presomeixquen, tocada la oració de nit, acollir cristià ni cristiana alguna en lurs cases sots la dita pena applicadora *ut supra*. E encara manam que negún moro qui beurà fora la taverna del Senyor Rey, ultra les penes contengudes per capitols, sia encorregut en pena de vint acots. E encara si negún moro serà atrobat embriach en la dita moreria o fora de aquella e haja begut fora de la dita taverna, sien encorreguts en la dita pena de vint açots. Per tal lo dit noble batle general intima e notiffica les dites coses a tothom en general e a cascún en special, per ço que per algú o alguns ignorància no puxa ésser al.legada. E guart-se qui guardar-se ha.

## BIBLIOGRAFÍA

- BARCELÓ TORRES, M. C. (1980): La morería de Valencia en el reinado de Juan II, *Saitabi*, XXX, 49-71.
- (1982): Las Cartas árabes de Vila-Real (Revisión del panorama mudéjar valenciano), *Estudios Castellonenses*, 1, 365-397.
- (1984): *Minorías islámicas en el País Valenciano. Historia y Dialecto*, Valencia, Universidad, 399 p.
- BOSWELL, J. (1977): *The Royal Treasure. Muslims Communities under the Crown of Aragon in the Fourteenth Century*, New Haven & London, 526 p.
- BURNS, R. I. (1990): *L'Islam sota els croats*, 2 vols., València, Tres i Quatre, 659 p.
- FERRER ROMAGUERA, M. (1980): *Instituciones y vida de los mudéjares de la Sierra de Eslida* (tesis de licenciatura inédita), Madrid, Universidad Complutense.
- (1984): *La organización municipal de las aljamas mudéjares valencianas* (tesis doctoral inédita), Valencia, Departamento de Historia Medieval.
- FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, F. (1866-1985): *Estado social y político de los mudéjares de Castilla*, (reed.) Madrid, Hiperión, 456 p.
- FERRER I MALLOL, M. T. (1987): *Els Sarraïns de la Corona Catalano-Aragonesa en el segle XIV. Segregació i discriminació*, Barcelona, CSIC.
- (1988): *Les aljames sarraïnes de la governació d'Oriola*, Barcelona, CSIC.
- GUINOT RODRÍGUEZ, E. (1991): *Cartes de poblament medievals valencianes*, València, Generalitat, 841 p.
- HALPERIN, Ch. J. (1984): The Ideology of Silence: Prejudice and Pragmatism on the Medieval Religious Frontier, *Comparative Studies in Society and History*, 5, 442-466.

- MEYERSON, M. D. (1991): *The Muslims of Valencia in the Age of Fernando and Isabel: Between Coexistence and Crusade*, Berkeley-Los Angeles, University of California Press, 372 p.
- ROCA TRAVER, F. (1952): Un siglo de vida mudéjar en la Valencia medieval (1238-1338), *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, V, 115-208.
- RUZAFÁ GARCÍA, M. (1982): *El asalto a la morería de Valencia en 1455*, memoria de licenciatura, Valencia, Departamento de Historia Medieval, 492 p.
- (1984): El mercado y la feria de Elda en el siglo xv, *Alborada XXX*, 33-40.
- (1988a): Las relaciones económicas entre los mudéjares valencianos y el reino de Granada en el siglo xv, *IV Coloquio de Historia Medieval Andaluza*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 343-381.
- (1988b): *Patrimonio y estructuras familiares en la morería de Valencia (1370-1500)*, 2 vols., tesis doctoral inédita, Valencia, Departament d'Història Medieval, 1.037 p.
- (1989): Señores cristianos y campesinos mudéjares en la Valencia del siglo xv, *Congreso Internacional: Señorío y Feudalismo en la Península Ibérica (siglos XII-XVIII)*, Zaragoza, en prensa.